

PRECIOS DEL PERIODICO.

En la Capital. . . . 1 peso. . . . .
Provincias. . . . . 9 reales. . . . .
Fuera de Filipinas 1 peso sin franqueo.

Pago anticipado y en sencillo.



ADVERTENCIA.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis líneas que deberá remitirse firmado á la redaccion antes del medio dia.

BOLETIN OFICIAL DE FILIPINAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

CAPITAL.

Imprenta del Boletín oficial de Filipinas.

PROVINCIAS DE VISAYAS.

- Cebú . . . . . El Sr. Gobernador.
Zamboanga . . . . . D. José Juan Saracho.
Capiz . . . . . El Sr. Gobernador.
Antique . . . . . El Sr. Gobernador.
Mianmá . . . . . El Sr. Gobernador.
Surigao . . . . . El Sr. Gobernador.
Iloilo . . . . . D. Vicente Rico
Isla de Negros . . . . . D. Francisco Suarez.

PROVINCIAS DEL NORTE.

- Bulacan . . . . . Fr. Paulino Diez
Pampanga . . . . . D. José Martínez
Pangasinan . . . . . D. Julian Cáceres
Ilocos Sur . . . . . D. Marcelino Resurreccion.
Ilocos Norte . . . . . D. José Picó
Nueva Ecija . . . . . El Sr. Gobernador.
Nueva Vizcaya . . . . . El Sr. Gobernador.
Cagayan . . . . . D. Miguel Ayastui.
Bataan . . . . . D. Miguel Ayastui.
Zambales . . . . . D. Felipe Santiago Gonzalez.
Union . . . . . D. Felipe Santiago Gonzalez.

PROVINCIAS DEL SUR.

- Laguna . . . . . El Administrador de Rentas.
Balangas . . . . . D. Joaquin J. menez.
Tayabas . . . . . D. Cándido Lopez Diaz.
Camarines Sur . . . . . El Sr. Alcalde mayor.
Camarines Norte . . . . . El Sr. Alcalde mayor.
Albay . . . . . D. Felix Dayot.
Mindoro . . . . .
Leyte . . . . .
Samar . . . . . El Sr. Gobernador.
Cavite . . . . . D. Ramon Digor.
Distrito de S. Mateo . . . . . El Sr. Comandante F. y M.

SECCION OFICIAL.

PORTE ECLESIASTICA.

Dia 6 de Junio.

SAN NORBERTO OBISPO.

Fue este Santo natural de Colonia, hijo de padres nobles y ricos; quienes además de una educacion cristiana, le dedicaron á los estudios en que salió muy aventajado. Estuvo algun tiempo al servicio del Emperador Enrique dentro de palacio, haciendo una vida disipada y viciosa pero habiéndole dado Dios á conocer lo perecedero de las glorias del mundo, abrazó el estado eclesiástico; decidido á no servir á otro amo que á Jesucristo. Dedicóse á la predicacion del Evangelio, ganando muchas almas para el Divino Redentor; y despues de haber distribuido su rico patrimonio entre los pobres, se retiró á un desierto llamado Premonstrato, donde se le unieron algunos discipulos, y edificó un monasterio dió principio á la órden Premonstratense bajo la regla de San Agustín. Fue muy devoto de la Santísima Virgen, y estuvo dotado del espíritu de profesia. Por último despues de gobernar nueve años la iglesia de Magdeburgo, murió lleno de méritos y virtudes en 6 de Junio de 1134.

SANTO DE MAÑANA.

SAN PEDRO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

PORTE MILITAR Y DE MARINA.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 5 AL 6 DE JUNIO DE 1857.

GEFES DE DIA.—Dentro de la Plaza. El Sr. Coronel efectivo D. José Francisco Lizaso.—Para San Gabriel. El Comandante efectivo D. José M. Heredia.—Para Arroceros. El Comandante efectivo D. José Pavía.

PARADA.—Los Cuerpos de la guarnicion á proporcion de sus fuerzas. Rondas, Infante núm. 4. Vinió de proci-

siones y Hospital Borbon núm. 8. Sargento para el paseo de los enfermos. Rey núm. 4. De órden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

Orden general de la Plaza del 5 de Junio de 1857.

El Excmo. Sr. Capitan general ha dispuesto, que en los dias 8, 9 y 10 del corriente se continúe por la 4.ª Brigada de Artillería el foguero de la batería montada, que tendrá lugar en el Campo de Bagunbayan de 5 á 7 de la mañana.

Lo que de órden de S. E. se publica en la general de este dia para conocimiento del Ejército.—El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

PARTE DE OFICINAS DE HACIENDA Y RENTAS.

SECRETARIA DE LA JUNTA DE REALES ALMONEDAS.—Se anuncia al público que el dia quince del presente mes, á las doce de su mañana, ante la Junta de Reales Almonedas, que se celebrará en los estrados de la Intendencia general, se sacará á pública subasta para su remate en el mejor postor, las obras de reparacion que necesitan varios edificios de la Real Hacienda, á saber: la casa donde existe el Real Tribunal de Cuentas; la denominada de los Mendozas, destinada á depósito de tabaco en rama, la fábrica de puros de Binondo; el depósito de tabaco rama conocido bajo el nombre de Capilla Real; la fábrica de cigarrillos de Arroceros; el depósito de

tabaco rama en el mismo sitio; la cerca que abraza estos dos últimos edificios; y la fábrica de la Princesa en Malabon; bajo las condiciones facultativas y administrativas consignadas para cada obra en el espediente y que desde la fecha del presente anuncio están de manifiesto en la mesa de partes de la Secretaría de dicha Intendencia general, divididas dichas obras en los cuatro lotes y bajo los tipos que á continuacion se espresan:

Table with 3 columns: Lote, Descripción, Precio. Includes items like Casas de los Mendozas, Fábrica de Binondo, Capilla Real, etc.

Las personas que hayan de hacer proposiciones de los espresados lotes deberán presentarse en el acto la garantía de la Sociedad de la Junta y por las cantidades que respectivamente se señalan para cada obra en los pliegos de condiciones indicados. Manila cuatro de Junio de mil ochocientos cincuenta y siete.—Manuel Marzano.

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. Intendente general de Ejército y Hacienda cito llamo, y emplazo á D. Ciriaco Bautista para que dentro de nueve dias con-

tados desde la fecha se presente ante dicho señor á dar los descargos en la reclamacion que le hace el Tribunal mayor de Cuentas sobre descubierto que le resulta, como verdadero responsable en la suma de 248 ps. 2 rs. y 28 mrs. por suministros hechos á chinos náufragos en la provincia de Cagayan.

Escribanta de Real Hacienda de Manila á 5 de Junio de 1857.—Manuel Marzano.

Se anuncia al público que el dia 15 del actual á las doce de su mañana, se sacará á pública subasta ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, la contrata de la obra de reparacion de la garita del resguardo situada en el rio francés de la provincia de la Pampanga, con sugencion al presupuesto y pliego de condiciones que desde esta fecha están de manifiesto en la mesa de partes de la citada Intendencia. Los que deseen prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el dia, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Secretaria de la Junta de Reales Almonedas de Manila á 5 de Junio de 1857.—Manuel Marzano.

BANCO ESPANOL FILIPINO DE ISABEL II.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de 25 del corriente, se ha dispuesto hacer un dividendo de 7 1/2 pesos por accion, que es el líquido de beneficios obtenidos en el año fenecido.

á suspender la marcha, los soldados se abandonan al sueño; el príncipe solo; de pié fuera de la tienda, vela temeroso de una sorpresa, y contempla con la mas dolorosa perplexidad aquel lienzo que encierra todo lo que ama y aquellas arenas inflamadas que amenazan sus dias. En este instante todo está en calma, todo tranquilo, la luna alumbraba el suelo desnudo y árido donde la ligera brisa de la noche no halla una yerba que agitar, ni un ramo en donde estremecerse y formar susurro. El silencio reina en el desierto, y solo le interrumpen los rugidos lejanos de los tigres y el grito triste y penetrante del avestruz, que anuncia al parecer que ya se acerca el dia de la calamidad, y que se apresuran las desgracias que han de suceder.

Entretanto Matilde no duerme tranquila, porque turban sus sueños la imágen de los peligros que la rodean, y no son aquellos de que el príncipe la ha hablado los que mas teme: mientras descansa, ¿quién cuida de su inocencia? ¿cuanta pues en la fé y el honor de un musulman, ó bien en la proteccion de Dios? Pero conoce que debe confiar en ella menos que antes, porque su amor á Adhel la ha hecho indigna de merecerla. Agitada con este temor no procura ya dormir, y levantándose del lecho entreabre la tienda para asegurarse de lo que pasa. Con la claridad de la luna distingue á todos los soldados dormidos sobre la arena; un solo hombre está en pié á la puerta de la tienda, vuelto de espaldas, y con todo eso no ha tenido necesidad de mirar al triple penacho que sube por cima de su casco para conocer á Malek Adhel. Deja caer al punto el lienzo que habia levantado, y se pregunta con una especie de vaga inquietud, ¿por qué Malek Adhel vela solo por ella? Vuelve sin embargo á levantar el lienzo para mirarle otra vez. Estaba siempre en el mismo sitio inmóvil, de pié, y apoyado en su lanza; y sin examinar aun todo lo que teme le parece que debe estar segura, y que seria una injusticia atroz sospechar del honor de Malek Adhel. Pero acusándose así, se le escapa este nombre: el príncipe se vuelve, ve á Matilde despierta, y corre hácia ella. «Amada mia, ¿es la inquietud la que turba vuestro sueño?»—Sí, responde ella; pero ahora me parece que ya no debo tenerla. Malek Adhel no entiende el verdadero sentido de estas palabras porque solo piensa en los peligros del desierto, y para evitárselo daría su sangre y su vida.—¡Ay! dice, yo no participo de vuestra seguridad:

manos su casco lleno de agua fresca y pura. Se le presenta á la princesa; ella le mira con una mezcla de sorpresa de reconocimiento y de embarazo. «¡Dios mío! exclama, si lo que veo es una ilusion, si hay alguna realidad en los acontecimientos de este dia, ¡qué terribles son, y cuanto debo temer sus consecuencias! ¿Cuál será la suerte de aquel venerable solitario, cuál será la de mis fieles cristianos, y la mia, ¡oh Dios mío! cuál será ahora?»—Matilde, responde el príncipe, bebed un poco de agua, que así se calmará la turbacion de vuestro espíritu y os permitirá escuchar con mas tranquilidad lo que voy á deciros. La princesa aplica el labio al vaso de hierro y refresca su pecho comprimido. «Ahora continúa Malek Adhel, esperemos antes de ponernos en camino á que la brisa del mar nos traiga un poco de frescura; yo aprovecharé ese tiempo en reprenderos vuestra imprudencia. ¡Ah! si ella no espusiera mas que mi vida, no os la representaría.»

Calla, y Matilde se admira de su profunda alteza: se cubre el rostro con las manos, y responde un poco agitada: ¡Ay! yo esperaba que este viaje no hubiera sido peligroso sino para mí: esperaba principalmente que no lo fuese para vos, y que cuando vuestro hermano os esperaba ninguna consideracion hubiera podido teneros.—¡Vos la esperábais, Matilde! interrumpió con prontitud: sin duda que os he espresado muy mal mi amor, puesto que pensais que hay alguna cosa mas eficaz que vos en mi alma. ¡Ay! cuando entré en el Cairo, supe vuestra partida, y no pude dudar que camináis al desierto; ¿pensé en mi hermano, en sus órdenes, en los combates, y en mi gloria? No, Matilde, no pensé sino en vos; seguí vuestros pasos sin escuchar las quejas del pueblo y de mi ejército. Mis valientes soldados querian detenerme, me mostraban la cólera de Saladino; pero ¡qué importa su cólera, qué importa que pida mi cabeza con tal que Matilde se salve! Yo esperaba alcanzaros mas pronto y traerlos otra vez, á pesar vuestro, antes que hubiéseis llegado al término de vuestro viaje; pero me he perdido en estos inmensos desiertos, donde no hay señalado ningun camino ¡ah! Matilde, ¡qué no hubiésemos partido juntos como yo queria! ¿estariamos cerca de las tiendas de Saladino y no os acusaría todo un pueblo de mi desobediencia! Se detiene, porque no quiere transmitir al alma de Matilde todos los temores que la agitan: no quiere decirle





